



Trabajo Social en la realidad española en los años 1960 a 1980: a la búsqueda de autodefinición y reconocimiento profesional

Serviço Social na realidade espanhola nos anos 1960 a 1980: em busca de autodefinição e reconhecimento profissional

Social Work in the Spanish scenario from 1960 to 1980: in search of self-definition and professional recognition

Virgínia Alves Carrara*

Miguel Àngel Oliver Perelló**

Rosana Matos-Silveira***

Marinêz de Oliveira Xavier****

Rafaela de Souza Reis Aguiar*****

Denise Bergamo*****

.....
* Profesora de la Universidad Federal de Ouro Preto (UFOP). Trabajadora social. Doctora en Trabajo social por la Pontificia Universidade Católica de Rio de Janeiro. Coordinadora do Núcleo de Extensão e Estudos em Formação e Trabalho em Serviço Social – NEESFT/CNPq. *Correspondencia:* Instituto de Ciências Sociais Aplicadas (ICSA) – Faculdade de Serviço Social: Rua do Catete, 166, Centro, Mariana – MG. CEP: 35420-000. *Email:* <vcarrara@oi.com.br>.

** Profesor de Estudios de Grado en Trabajo Social de la Universitat de les Illes Balears (UIB). Licenciado en Trabajo social. Investigador del Grupo de Investigación Desigualtat, Gènere i Polítiques Públiques. Doctorando de la Universitat de Barcelona. *Correspondencia:* Departamento de Filosofía y Trabajo Social – Universitat de les Illes Balears (UIB): Carretera de Valldemossa, km 7.5. Palma (Illes Balears), España. E-07122. CIF: Q0718001A. *Email:* <mangel.oliver@uib.es>.

*** Profesora de la Universidad de Granada (UGR). Trabajadora social por la Pontificia Universidade Católica de Minas Gerais/PUC-Minas. Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Granada. Investigadora del Grupo de Investigación Seminario de Estudios para la Intervención Social y Educativa – SEPISE-UGR. *Correspondencia:* Facultad de Trabajo Social – Universidad de Granada (UGR): Avda. del Hospicio, s/n, Granada, España. C.P. 18010. *Email:* <rosanadm@ugr.es>.

**** Profesora de la Universitat de les Illes Balears (UIB). Licenciada en Trabajo social. Doctora en Derecho por la UIB. Investigador del Grupo de Investigación Desigualtat, Gènere i Polítiques Públiques. *Correspondencia:* Departamento de Filosofía y Trabajo Social – Universitat de les Illes Balears (UIB): Carretera de Valldemossa, km 7.5. Palma (Illes Balears), España. E-07122. CIF: Q0718001A. *Email:* <m.doliveira@uib.es>.

***** Becaria del Programa de Iniciação Científica da Universidade Federal de Ouro Preto – PIP/UFOP, académica del Grado Trabajo Social (UFOP). *Correspondencia:* Instituto de Ciências Sociais Aplicadas (ICSA) – Faculdade de Serviço Social: Rua do Catete, 166, Centro, Mariana – MG. CEP: 35420-000. *Email:* <rafaelasouzar176@gmail.com>.

***** Becaria del Programa Institucional de Bolsas de Iniciação Científica da Universidade Federal de Ouro Preto – PIBIC/CNPq - UFOP, académica del Grado Trabajo Social (UFOP). *Correspondencia:* Instituto de Ciências Sociais Aplicadas (ICSA) – Faculdade de Serviço Social: Rua do Catete, 166, Centro, Mariana – MG. CEP: 35420-000. *Email:* <debergamo@yahoo.com.br>.

Resumen – En este artículo presentamos los análisis, aún preliminares, de los movimientos contestatarios experimentados por el Trabajo social en España en el período de 1960 a 1980, y que mantienen una relación indisoluble con el movimiento macro societario interno de la sociedad española, y externamente, a partir del ingreso del Estado Español en los mecanismos de las políticas internacionales desarrollados especialmente por los Estados Unidos desde los años 1950. Dentro de ese período, el Movimiento de Reconceptualización Latinoamericano fue conocido entre los trabajadores sociales españolas, pero su influencia no se generalizó, apareciendo en segmentos de la profesión con posiciones politizadas más progresistas, reconociendo su importancia y buscando una producción teórica e intervencionista de la profesión adaptada a la realidad española.

Palabras-clave: movimiento de reconceptualización; trabajo social en España; movimientos contestatarios; agente de cambio; análisis crítico.

Resumo – Neste artigo apresentamos as análises, ainda preliminares, dos movimentos contestatórios experimentados pelo Serviço Social na Espanha no período de 1960/1980, e que mantêm relação indissociável com o movimento macrosocietário interno da sociedade espanhola, e externamente, a partir do ingresso do Estado Espanhol nos mecanismos de políticas internacionais desenvolvidos especialmente pelos Estados Unidos, desde os anos 1950. Dentro desse período, o Movimento de Reconceituação Latino-americano foi conhecido entre os trabalhadores sociais espanhóis, mas sua influência não se generalizou, aparecendo em segmentos da profissão com posições politizadas mais progressistas, ora reconhecendo sua importância, ora buscando uma produção teórica e interventiva da profissão adaptada à realidade espanhola.

Palavras-Chave: movimento de reconceituação; trabalho social em Espanha; movimentos contestatórios; agente de câmbio; análise crítica.

Abstract – In this article we present the preliminary analysis of the contestatory movements experimented by social work in Spain in the period of 1960-1980, which is inseparable from, internally, the Spanish macro-society movement, and externally, the adoption by Spain of international policy mechanisms developed especially by the United States since the 1950s. In this period, the Latin American reconstruction movement was known among Spanish social workers, but its influence was not generalized, appearing in segments of the profession with politicized and more progressive stances. These segments recognized its importance, but also sought a theoretical and interventionist production of the profession adapted to the Spanish scenario.

Keywords: reconceptualization movement; social work in Spain; contestatory movements; exchange agent; critical analysis.

Introducción

En el presente artículo presentamos las aproximaciones iniciales y los resultados parciales de la investigación en curso *Memorias y Documentos de los Movimientos contestatarios del Trabajo social en España en el período de 1960 a 1980*¹. Nuestra investigación se sitúa en el período entre

¹ Esta investigación se integra al proyecto *O Movimento de Reconceituação do Serviço Social em América Latina (Brasil, Chile, Argentina e Colômbia): determinantes históricos, interlocuções internacionais e memória*, coordinado por las profesoras, Dra. Marilda Villela Iamamoto y Dra. Cláudia Mônica dos Santos, con financiación de CNPq/Brasil.

1960 y 1980, época marcada por “terremotos económicos-sociales, políticos e ideo-culturales”, con frenéticos movimientos contestatarios en diferentes partes del mundo, y particularmente en América Latina, de cariz antiimperialista, y entrecruzándose estos con las reivindicaciones de las mujeres, negros y jóvenes. Este fenómeno internacional es considerado como uno de los elementos causantes de la precipitación de la erosión del Trabajo social Tradicional en América Latina (NETTO, 1996, p. 142-143), culminando en el Movimiento de Reconceptualización.

Investigamos si ocurrieron movimientos contestatarios en la realidad española que impactaran en la profesión y, si el Trabajo social en España experimentó una crisis que le llevara a cuestionar y reflexionar sobre las prácticas profesionales que se basaban en los métodos nacidos e importados de los Estados Unidos. Si se desarrollaron o no críticas, en referencia a los métodos y teorías a los que recurrían para sus interpretaciones de la realidad y, por consiguiente, con respecto a las intervenciones realizadas.

Ander-Egg (1982) asevera que el Movimiento de Reconceptualización tuvo una incidencia más grande en España que en Portugal. De hecho, la influencia de la Reconceptualización Latinoamericana, a pesar de no haberse generalizado en el Trabajo social español, significó, durante la década de 1970, una intensa búsqueda de autodefinition y de reconocimiento profesional en un contexto en el cual la democracia española heredaba de la dictadura un gran retraso económico, social, político y cultural (ZAMANILLO, 1987; MATOS-SILVEIRA, 2013).

Pretendemos rescatar y analizar críticamente como fue este proceso, partiendo de la base socio-histórica de la inserción de la profesión en la sociedad capitalista, que le confiere condiciones y relaciones históricas determinadas (IAMAMOTO; CARVALHO, 2014) para la actuación profesional de los trabajadores sociales en el ámbito de las relaciones entre clases. La profesión es aquí, inscrita en la división socio-técnica del trabajo, en la sociabilidad capitalista y su ejercicio profesional:

Responde tanto a demandas do capital como do trabalho e só pode fortalecer um ou outro pólo pela mediação de seu oposto. Participa tanto dos mecanismos de dominação e exploração como, ao mesmo tempo e pela mesma atividade, dá resposta às necessidades de sobrevivência de classe trabalhadora. (IAMAMOTO; CARVALHO, 2014, p. 81).

En esta fase de la investigación recorreremos a dos frentes: una bibliográfico, sobre la realidad socio-histórica del período franquista, las luchas y resistencias de la clase trabajadora, sobre los movimientos contestatarios y la “transición democrática”, de la década de los años 70, a través de artículos e informes producidos por los Congresos y Jornadas de los Trabajadores sociales que se inician en la década de 1960 y que tienen especial importancia en la década de los 70 con la *crisis de la profesión*, y de los que destacan especialmente, el *Seminario de Manresa* (1971), el *Seminario de Los*

Negrales (1972), y la *VI Jornada de Levante en 1975*; la *Revista de Treball Social* (del *Col·legi Oficial de Treball Social de Catalunya*), cuyo primer número se remonta al año 1969 y que representa una buena muestra de las reflexiones sobre el Trabajo social y las preocupaciones que se movían en torno al mismo en la época a que nos referimos; las obras, el *Método Básico de Trabajo Social* (1973) y *El Trabajo Social que yo he vivido* (2009), ambas de Monserrat Colomer; también a través de la realización de cinco entrevistas² semiestructuradas con asistentes sociales que vivieron y participaron activamente en este período de la historia del Trabajo social en España.

Para la exposición de los resultados de la investigación, y atendiendo a las limitaciones de este artículo, nuestra reflexión se organiza en dos partes: en la primera, presentamos el contexto sociopolítico de la sociedad española de los años 1960 hasta 1989, lo que nos ha exigido también retomar, aunque sea brevemente, el principio de la salida del aislamiento político-económico internacional de España en los años 50. En la segunda parte, analizamos el Trabajo social en España en un período de expansión de la formación y del mercado de trabajo para los asistentes sociales, y el proceso de aproximación al Movimiento de Reconceptualización Latinoamericano y a los movimientos contestatarios en curso en una España en proceso de democratización tras 40 años de dictadura franquista en una Europa que caminaba en dirección a la construcción de la Unión Europea.

El Contexto de los años 1960-1980 en España

España vivía desde finales de los años 60 una crisis creciente de la dictadura franquista. El Estado dictatorial (1939), erguido de la resistencia a las profundas expectativas de cambios durante la segunda-republica (1931), presentaba en los años 50 elementos importantes de desunión: fracciones de clases dominantes, con las viejas oligarquías, la iglesia católica y con Franco al frente, mantuvieron una escalada de violencia fascista en una España aislada de Europa y del mundo occidental. La dictadura franquista fue sustentada bajo el dominio del ejército como garantía de orden, la religión, la propiedad y la unidad nacional como valores y estrategias de coerción y cohesión de la sociedad española (MUNIESA, 2005). Sin embargo, eso no impidió la existencia de luchas y resistencias por parte de los sectores más combativos del movimiento obrero (MATTOS; VEGA, 2014), que se constituyó en el enemigo más temido de las fuerzas contrarrevolucionarias. El denominado Sindicato Vertical – también denominado *Organización Sindical Española* (OSE), fue el único sindicato legal autorizado en España

² Para la realización de las entrevistas fue elaborado un guión general que se llevó a cabo con todas las personas entrevistadas. Se realizaron contactos iniciales, seguido de la presentación de todas las informaciones sobre la investigación, el objetivo y el uso de todas las informaciones e imágenes, de acuerdo con las normas éticas de la investigación y con la firma del acuerdo de consentimiento informado.

durante el periodo de 1940 a 1977, ya que sindicatos como CNT o UGT pasaron con el inicio de la dictadura a la clandestinidad en un proceso de adoctrinamiento y vaciamiento de su naturaleza de lucha de clases. El nazismo y el fascismo italiano estarán imbricados con el franquismo (corporativismo y el sindicalismo vertical), prohibiéndose cualquier otra organización obrera.

La resistencia antifranquista entre 1939 y 1952, aunque no dispuso de contextos internos y externos propicios, se desarrolla con *los maquis*, movimientos guerrilleros antifascistas conformados por comunistas, anarquistas, socialistas, a los que el régimen franquista calificaba de bandoleros (GÓMEZ, 1998).

Pero es en los años de 50, en Barcelona, núcleo central de la industria española, que ocurre la primera manifestación popular contra el franquismo. En Cataluña, una de las zonas más ricas, la burguesía ilustrada ha mantenido, en buena parte, grandes distancias con el Régimen; con una fuerte carga ideológica cultural catalanista y nacionalista, apoyada en muchas ocasiones por la Iglesia (OLIVER, 2008).

La huelga de tranvías en 1951, fue el comienzo del movimiento huelguista (actividad prohibida por el régimen), que llevó a la huelga general, y en 1956, la agitación en las universidades con el Sindicato Español Universitario (SEU), exigió del gobierno “represión con moderación,” y supuso un movimiento de salida del aislamiento de España con el mundo. El desmantelamiento de la universidad fue feroz con denuncias, expulsiones de las aulas de las universidades a dirigentes estudiantiles. Durante la dictadura, en la universidad – como en todos los otros ámbitos –, el objetivo era hacer “borrón y cuenta nueva” de la experiencia e influencia universitarias del periodo republicano. El periodo comprendido entre los años 1964 y 1968 es considerado el periodo en que la universidad se rebela, y de 1969 a 1975 la universidad se radicaliza, con una fuerte implantación en el movimiento obrero y en la universidad del Partido Socialista Unificado de Cataluña (PSUC, la rama del PCE en Cataluña, constituida como partido independiente), capaz de unir en su seno comunismo y catalanismo (OLIVER, 2008, p. 96-99).

Cabe recordar que la economía española fue sometida desde el final de la guerra civil a una política económica para la producción nacional, enfocada exclusivamente hacia el mercado interno. España se encontraba atrasada social y económicamente, con una población pobre, sin acceso a derechos sociales, dependiente exclusivamente de la caridad y del auxilio social (la asistencia social organizada por el franquismo, teniendo a la sección femenina del partido Falangista en el papel de administrarla), en una Europa occidental donde se forjaba el Estado de bienestar social. Esta situación de escasez económica en España propició una importante salida de españoles al extranjero. En los países industrializados de Europa, los créditos del Plan Marshall habían supuesto un impulso significativo para sus economías hasta

el punto de haber necesidad de recurrir a mano de obra extranjera. Es importante señalar que, en esa época, en España, la emigración se veía desde los ámbitos oficiales de manera positiva por la “válvula de seguridad” que representaba ante las tensiones sociales provocadas por manifestaciones como el paro y las huelgas. En ese sentido, cabe recordar la creación del Instituto Español de Emigración en julio de 1956, con la finalidad de fomentar y encauzar los movimientos migratorios hacia Europa. Las remesas de la emigración constituyeron en esa época el segundo capítulo en cuanto a ingresos de divisas de la balanza de pagos (el primer capítulo lo proporcionaba ya en aquellos años en España, el turismo).

Al mismo tiempo en que se da la migración de españoles al extranjero, se da una migración interior, un éxodo rural del campo a la ciudad – de núcleos rurales andaluces, de Extremadura, etc. se dirigían hacia el País Vasco, Cataluña, Valencia y Madrid, las zonas más industrializadas –, generando también un grave despoblamiento en las áreas de agricultura tradicional. En este movimiento migratorio interno, el surgimiento de barrios periféricos, chabolismo, con zonas sobrepobladas, es el reflejo de lo que denominamos “expresiones de la cuestión social”.³

En el ámbito internacional, la Guerra Fría marcaba el contexto mundial con los Estados Unidos intensificando su política externa en dos direcciones: la carrera armamentística y las políticas de ayuda internacional para el desarrollo económico y social, en el clásico Plan Marshall. España, en relación con la política externa de Washington, sale de su aislamiento en 1952 con el ingreso en la UNESCO, institución representativa de la cultura universal. En el año siguiente, ya se instalaban en España, a cambio de ayudas financieras, bases militares norteamericanas que, “proporcionaba a Washington total libertad de acción en caso de guerra, nuclear o no”. (MUNIESA, 2005, p. 127).

Según Muniesa (2005), para los “posibilistas”, los pactos obligarían al gobierno a evolucionar el sistema hacia las libertades, pero el papel de España en el juego de la política exterior norteamericana era servir como dique a la contención comunista en un mundo en guerra fría. En un corto plazo, la Organización Europea de Cooperación Económica (OECE), el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial firmaron protocolos económicos con el gobierno español.

A partir de los años 60 crecieron rápidamente en España la industria y los servicios, produciéndose el ya comentado éxodo rural hacia los centros industriales, al mismo tiempo en que tuvo lugar una importante emigración al extranjero y la incorporación masiva de la mujer al trabajo.

³ “La cuestión social es aprendida como un conjunto de las expresiones de las desigualdades de la sociedad capitalista madura, que tiene una raíz común: la producción social es cada vez más colectiva, el trabajo se vuelve más ampliamente social, mientras la apropiación de sus frutos se mantiene privada, monopolizada por una parte de la sociedad” (IAMAMOTO, 1998, p. 27 “ traducción propia).

La intensificación de las luchas por la libertad y la democracia de los años 70, con el declive de la dictadura y la imposibilidad de conseguir un sustituto a la altura de Franco, representan algunos de los elementos que comparecieron en el proceso de transición democrática. Otro elemento central es el papel de los partidos de izquierda, y especialmente el Partido Comunista Español (PCE). El partido más fuerte y cohesionado hacia el cual acudieron mitos españoles que aún sin considerarse sólidamente comunistas, presentaban un ideario izquierdista y querían luchar contra el régimen, por lo que fueron admitidos en el partido sin exigencias de purismo ideológico, creando una nueva imagen pública: más diversa y menos radical. La revolución como objetivo inmediato se diluyó y en su lugar se pasó a defender *el pacto para la libertad*, lo que significaba la unión de todas las fuerzas democráticas de izquierda y de derecha para derrumbar la dictadura (ANDRÉS, 2014). En esta dirección, en 1975, Juan Carlos fue proclamado Rey en una sociedad que buscaba restablecer la democracia y el Estado de Derecho.

Procesos de cambio en la formación y el ejercicio profesional del Trabajo social en España: de la asistente social a la trabajadora social

Si el Trabajo social en España se expande a partir, especialmente de los años 60, su origen se remonta al período de la segunda-república. La primera escuela de Trabajo social en España – *Escola d'Assistència Social per la Dona de Barcelona* –, surge en Barcelona en 1932, durante la segunda república, con influencias de la escuela de Trabajo social de Bruselas (Bélgica), en un contexto de laicización de la sociedad española y con intensos movimientos de la clase trabajadora marcados por el anarquismo. Dos años después de la creación de la escuela, y con la formación de 35 alumnas en ese período, se organiza la *Associació d'Assistents Socials*. En el libro de actas de la asociación, en junio del 1935, ya consta la idea de creación de una revista dedicada a la profesión, como también la información de que la escuela había pasado a ser financiada por la *Generalitat de Catalunya*, el reconocimiento oficial de los títulos profesionales, organizándose en abril de 1936 una *Oficina del Servei Social a Barcelona* (FEU; RUBIOL, 2014).

Con el inicio de la guerra civil en julio de 1936, todo este proceso se ve paralizado, se produce el cierre de la escuela y de la asociación. Será solo con el fin de la guerra civil en 1939, cuando serán retomadas las actividades de la escuela, aunque, reabierta bajo otra denominación: *Escuela de Formación para el Hogar y Obras Sociales Femeninas*, y ahora dependiente de la *Junta Diocesana de Mujeres de Acción Católica*. Según Feu & Rubiol (2014), la escuela pasó a ser una filial de la Secretaria Diocesana de Beneficencia, contando con apoyo del obispado de Barcelona, bajo la

protección de la iglesia. En el transcurso de este proceso se cambia el nombre a *Escuela Católica de Enseñanza Social*. En 1942, la asociación retoma las actividades, constituyéndose una Junta Provisional de la asociación, pero con el nombre de *Secretariat d'Antigues Alumnes*.

El Trabajo social en España se desarrollará conectado con el régimen de Franco, vinculado a la Iglesia católica, a la sección femenina del partido falangista, y también con escuelas patrocinadas por el *Opus Dei*.

La década del 60 puede ser considerada un tiempo de expansión de la formación y del ejercicio profesional (espacios privados o empresas), de su legitimidad formativa por parte de los órganos del Estado, y de mayor incremento en la organización de las asociaciones de las asistentes sociales españolas.

En 1957 existían seis escuelas (COLOMER, 2009) pasando a 32 escuelas de Trabajadores sociales en 1964, año de reconocimiento de los estudios de técnico de grado medio por parte del estado. En ese reconocimiento tuvo un papel importante la Federación Española de Escuelas de la Iglesia de Servicio Social (FEEISS), anteriormente Confederación de Escuelas de Servicio Social, creada en 1959 y que aglutinaba las escuelas consideradas de la iglesia (COLOMER, 2009), y que juntamente con el grupo de escuelas de la Sección Femenina, llevaron el peso en la gestión para el reconocimiento del título (COLOMER, 2009).

En 1974 serán ya 42 escuelas, aunque sin reconocimiento universitario. Este periodo estará precisamente marcado por los debates que cuestionan y reivindican el reconocimiento universitario, y donde se promueven eventos que cuentan con la presencia de exponentes latinoamericanos como Ander-Egg, Kerman Kruse, Natalio Kisnernam, y los brasileños Paulo Freire y Nadir Kfourri, quien había llegado ya a España en 1959 permaneciendo por un periodo de un año, tiempo durante el cual impartió cursos de formación tanto a profesores como a profesionales, y poniendo de manifiesto la necesidad de una metodología propia del Trabajo social (COLOMER, 2009). Otro importante trabajador social que impactó en la profesión en este periodo fue Marco Marchioni, trabajador social italiano que llegó a España en la década de los 60 impulsando el Trabajo social Comunitario.

En ese proceso, los asistentes sociales avanzan con la creación de asociaciones profesionales fundando la Federación Estatal de Asociaciones de Asistentes Sociales – FEDAAS, en 1964 (COLOMER, 2009).

En 1968 se realiza el I Congreso de Barcelona, donde en medio a los debates sobre repensar la formación y la reivindicación de su transformación en una carrera universitaria, se habla sobre la necesidad de aprobación de un código de ética y se altera la denominación profesional de Asistente Social por la de Trabajador Social.

Son tiempos de cuestionamiento del modelo benéfico asistencial que vinculaba la profesión a la realidad marcada por la dictadura y la influencia de la iglesia. La profesión experimentaba también los aires del desarrollo

económico impulsado por el gran capital, el acercamiento de una parte de la profesión a los movimientos contestatarios en curso en el mundo y en España – donde el franquismo mostraba ya claros signos de flaqueza –, y con la influencia también del Movimiento de Reconceptualización Latinoamericano.

El peso del factor religioso y del sistema político de la época en la formación de los asistentes sociales era evidente en muchas de las escuelas de entonces, como muestra la presencia en el plan de estudios de finales de los 60 de asignaturas como “Formación religiosa (moral)”, “Doctrina social de la Iglesia” o “Formación del espíritu nacional” y como nos relata la entrevistada (Entrevistada 4) al comentar que en la escuela de Palma de Mallorca a finales de los años 60 *“teníamos algunos profesores que venían a dar clase con sotana”*.

Ese primer congreso, si bien reflejaba los aires de renovación que existían en España a partir de mediados de los 60, mostraba también el escaso apoyo gubernamental en cuanto al reconocimiento de la asistencia social en esos años, además de la vigilancia que existía sobre las asociaciones (y la sociedad en general). A pesar de ello, el congreso ubicado en la etapa que se conoce como la de la *Gestación* reflejaba también a través de los contenidos del mismo, el perfil de una profesión que iniciaba su andadura (MORAN CARRILLO; DÍAZ JIMÉNEZ, 2016). Cabe señalar que en esos años 60 no había Trabajo social desde la administración “en el caso del ayuntamiento de Palma, lo único que se hacía en esos años era expedir los certificados de pobreza para la beneficencia y que además lo hacían los policías municipales” (E. 4).

Como recuerda también Feu (2007, p. 179) “en esa época, los Servicios Sociales eran casi inexistentes”. Esa situación de inexistencia de unos Servicios Sociales de la administración no cambió hasta prácticamente los años 80. Anteriormente a esa época, si tuvo una importancia considerable el trabajo de las asistentes sociales en empresas, escuelas y parroquias, destacando en los años 70 la puesta en marcha de guarderías laborales impulsadas por plataformas sindicales y gestionadas por Cáritas en las que trabajaban las asistentes sociales del momento (E. 4; E. 5).

Una de las expresiones de este proceso se ubica en el Seminario de Manresa de 1971 (con 20 escuelas participantes). En él se discutió la metodología del Trabajo social, “con el objetivo de: replantear la integración de los Métodos y estudiar la posibilidad de un Método Básico y evaluar el material didáctico disponible en las Escuelas de A. S. junto con la metodología utilizada en la enseñanza” (COLOMER, 1973, p. 70).

La decisión de desarrollar esta discusión es asumida por los organizadores del Seminario al comprobarse que la realidad del trabajo de los profesionales en muchos casos no respondía a lo que teóricamente se enseñaba en las escuelas. Como afirma Colomer (1973, p. 7) “se empezaba a sentir la necesidad de ofertar al Trabajo social español un método en-

carinado en nuestra realidad social”. En este evento, concretamente en la ponencia presentada por la Escuela de Sabadell-Tarrasa y denominada “*Revisión de los objetivos del Trabajo social, aquí y ahora*”, se presenta la crítica producida en Latinoamérica donde se afirma que:

seguramente es la zona en que actualmente se está planteando con mayor dureza una revisión de las funciones de T.S. [...] que se centra en: falta de una ideología o cuerpo doctrinal propio del T.S.; inserción del T.S. dentro de un sistema liberal-capitalista; compromiso del T.S. con el orden establecido. (VILASECA OLLER apud COLOMER, 1973, p. 25).

Se añade que la propuesta y actualización de la profesión en esta región (Latinoamérica), estaba todavía en vías de elaboración pero que la presencia e intervención de los trabajadores/as sociales en procesos de cambios se acentuaba. Se hace explícito en esta comunicación que no se podría ignorar “que en nuestro país – España –, está latente hace algún tiempo cierto malestar dentro del T. S.” Al mismo tiempo que se reconocía cierta crisis en la profesión, se indicaba algunos de los límites que había experimentado en sus primeros 25 años de existencia desde la fundación de la primera escuela, gracias a las condiciones socio históricas de este periodo que tuvo como consecuencia una formación poco sistematizada” (VILASECA OLLER apud COLOMER, 1973, p.28).

Siguiendo los trabajos desarrollados en Manresa, al año siguiente, en 1972, tuvo lugar el *Seminario de los Negrales* (Madrid), en el que participaron 14 escuelas de Trabajo social. Durante el evento se trabajó en grupos pequeños sobre objetivos y postulados del Trabajo social y sobre el Método Básico.

Durante este proceso han sido formuladas reflexiones y síntesis alrededor de 10 ejes: *objetivo general del Trabajo Social; objetivos inmediatos del Trabajo Social; Postulados base del Trabajo Social; Método del Trabajo Social; Técnicas del Trabajo Social; objetivos operacionales del Trabajo Social; sujeto del Trabajo Social; áreas de acción del Trabajador Social; niveles de actuación del Trabajador Social y quién es el Trabajador Social* (COLOMER, 1973, p. 95-96). Hay que resaltar que esta propuesta se asemeja significativamente al documento producido en Brasil en los conocidos Seminarios de Araxá y Teresópolis. En la primera ponencia de este Congreso de Madrid se hace referencia explícita a la Reconceptualización del Trabajo social asumiendo el congreso en sus conclusiones la definición de la “profesión como agente de cambio” (FEU, 2007, p. 184).

Progresivamente la profesión va insiriéndose en nuevos espacios ocupacionales que surgen durante el proceso de desarrollo económico (1961-1973), a la vez que la dictadura franquista sigue fuertemente cuestionada. En el interior de la iglesia, por ejemplo, se nota además la presencia de fuerzas progresistas, inspiradas por el Concilio Vaticano II. Las luchas y los movimientos reivindicativos, aunque prohibidos en las calles, cobran

fuerza en asambleas de barrios, movimientos de vecinos y en el movimiento sindical expresado en Comisiones Obreras. Las huelgas y muchos de estos movimientos se incrementan, de acuerdo con una de las trabajadoras sociales entrevistadas:

El movimiento sindical de clases que trabajaba en la clandestinidad, algunas huelgas en determinadas fábricas, movimiento vecinal y luego la labor social que se hacía desde algunas entidades católicas, tenían el paraguas protector de la iglesia católica. Parte de mi formación se debe a algunos de esos movimientos, por ejemplo, el señor Joseph Cardín. [...] con él que nos hemos formado nosotros, tiene mucho que ver con Freire por ejemplo (E.1).

Las VI Jornadas de Levante (1975) en Valencia, denominadas “*El Trabajo Social dentro del proceso de cambio*” se han caracterizado por posiciones considerablemente más críticas, con discursos profesionales que rescataban el pensamiento social marxista, desde contenidos que optaban por el cambio social y entendiendo la concienciación como objetivo profesional.

Es cierto que las discusiones en eventos anteriores giraban alrededor del rol de los profesionales como agentes de cambio, no obstante, en estas Jornadas se ha apostado más fuertemente por la población oprimida y por el rol revolucionario de la trabajadora social. En otras palabras, supusieron “el período de mayor influencia reconceptualizadora y radical en España en cuanto a propuestas de cambio social” (MORAN CARRILLO; DÍAZ JIMÉNEZ, 2016, p. 200).

En este sentido, lo que se exigía por parte de trabajadoras sociales era un análisis de la realidad española por la vía del método dialéctico. En los debates y síntesis producidos sobre ideología, estructura, ciencia y Trabajo social, dialéctica del cambio y clase social, concienciación y concienciación, encontramos citados especialmente a: Marx, Althusser, Mao Tse Tung y Lenin. En estas Jornadas se dan algunas tendencias dentro de la perspectiva de considerar al trabajador social como agente de cambio – terminología traspasada del Trabajo Social Latinoamericano –, así como la existencia de un grupo que se contraponen a esta comprensión de la profesión. Se pretendía desterrar la imagen de beneficencia y asistencialismo y la contribución del Trabajo social a impulsar el proceso de cambio “ya que las estructuras socio-políticas son injustas” (GSTAAA, 1971, p. 92). Anteriormente, en las Jornadas que se desarrollaron en Palma de Mallorca en octubre de 1970, en plena crisis de la profesión y que llevaban por título “*Problemática actual del Asistente social en el ejercicio de la profesión*”, se habla de: “profesión...imposible en las circunstancias actuales, en crisis y necesitada de Reconceptualización, señalando la estructura capitalista como el origen y, por tanto, culpable de la injusticia, la falta de educación, etc...” (COLOMER, 2009, p. 158).

Es importante señalar también las reacciones diversas que suscitaron las conclusiones de las Jornadas de Levante de octubre 1970, organizadas por las Asociaciones de Asistentes Sociales de la Zona de Levante y celebradas en Palma de Mallorca, a la hora de problematizar la “validez de la profesión de asistente social”.

En la actual etapa de esta investigación y en los límites de esta exposición, destacamos que en los años 70 convivían dos sectores profesionales: uno más conservador y otro sector más progresista. Conformados por profesionales con orientaciones más psicologistas, desde la defensa de un trabajo más técnico y al margen de ideología política, así como del mantenimiento de prácticas benéficas tradicionales, en el primer caso; y profesionales con orientaciones más sociológicas expresando un trabajo más politizado, comprometido en la defensa de los derechos y libertades, e involucrados con movimientos de barrio, de vecinos, ligados a movimientos sociales, el segundo, que incluso contaba con una vanguardia profesional pero que no se intimidaba al afirmar: “Si se pretende que el avance de la historia se dirija a situaciones de mayor equidad, no parece haber otra toma de partido que la de la opción de clase por la de las clases oprimidas” (DOMENECH et al., 1975, p. 113). Destacamos en este contexto la iniciativa de un colectivo de asistentes sociales en crear un espacio de formación permanente a través del *Grup d’Investigació en el Treball Social* (GITS) inserido entre 1973-1978 en el Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma de Barcelona (FERRER, 1978).

Posteriormente, en 1977, en las Jornadas de Pamplona, ubicadas en lo que algunos denominan etapa técnico-ideológica, con la aún reciente desaparición de Franco, se dio una mayor inquietud por aspectos profesionales más que los ideológicos debatiendo en torno a si los profesionales debían ser considerados técnicos o agentes de cambio. Las jornadas se denominaron *Jornadas de la Reconceptualización en España*. (MORAN CARRILLO; DÍAZ JIMÉNEZ, 2016, p. 202, p. 206).

Otro hecho a destacar fue la acción llevada a cabo en 1978 por alumnos de todo el estado que, junto con el apoyo de los profesionales, participaron en una huelga los días 15 y 16 de mayo para denunciar la situación de desorientación en que se encontraban los estudios y que culminó en agosto de 1981 con un decreto que clasificó a las escuelas de Trabajo social como escuelas universitarias (COLOMER, 2009). En marzo de 1978, los estudiantes de Trabajo social también tuvieron un importante papel reivindicativo en Catalunya y Baleares cuando la Coordinadora de Estudiantes impulsó un encierro masivo de las Escuelas con amplia repercusión entre los profesionales y donde las reivindicaciones hacían referencia abierta a asuntos que afectaban directamente la profesión. Entre ellos, los planes del Ministerio de Cultura de reconvertir funcionarios de la Sección Femenina en “animadoras culturales del Desarrollo Comunitario”, (acción que implicaría nefastas consecuencias para las clases populares), y la lucha por la

clasificación universitaria de los estudios. A raíz de este hecho (PUIG 1978) lanza la siguiente problematización: “¿Por qué, deberíamos preguntarnos, lo han defendido masivamente y con tanta fuerza los alumnos antes que los profesionales?”. Su respuesta va en dirección al análisis de clase social:

La procedencia de clase de las Escuelas de Trabajo social ha variado sensiblemente en los últimos años. La mayoría simultanean sus estudios con el trabajo, y provienen de ambientes trabajadores o pequeña burguesía, mientras en décadas anteriores la carrera de asistente social estaba reservada a chicas de clases acomodadas. A su vez, los sectores más críticos de la juventud, ponen hoy en cuestión los valores y sistemas jerárquicos de nuestra sociedad, que se evidencian fácilmente cuando se entra en el análisis de la problemática social. (PUIG, 1978, p. 15).

Era importante en esos momentos unir fuerzas entre estudiantes y profesionales. Éstos, asumieron las reivindicaciones lanzadas por el estudiantado, acción reflejada en la reunión de zonas, Catalunya – “Les Illes” celebrada el mismo día de iniciarse el encierro, con:

[...] representantes de Escuelas y Asociaciones de Barcelona, Sabadell, Terrassa y Palma de Mallorca, encauzó correctamente el proceso, al asumir las reivindicaciones lanzadas por el estudiantado. En la misma línea se definió la Junta de Asociación de Asistentes Sociales de Barcelona (Puertaferri) en reunión urgente, aceptando que la sede del encierro fuera el mismo local de la Asociación, lo que facilitó la relación estudiantes-profesionales y favoreció el trabajo conjunto de las dos Escuelas de la ciudad Condal, evitando protagonismos. (PUIG, 1978, p. 6).

A pesar de los avances, “los 80 son un período relativamente pobre para los discursos del propio Trabajo social. Aunque son años cruciales para su status profesional y académico” (BREZMEZ apud MORAN CARRILLO; DÍAZ JIMÉNEZ, 2016, p. 213).

Consideraciones finales

Los procesos de cambios económicos, sociales y políticos ocurridos en España en la segunda mitad del siglo XX están intrínsecamente asociados a la construcción de la profesión, su evolución y transformación.

En este sentido, de las cuestiones reflejadas en este artículo destacamos que los movimientos contestatarios como las luchas por la libertad y la democracia, y el movimiento estudiantil y obrero en la realidad española han impactado en la profesión. Se revelan como uno de los múltiples determinantes que impulsaron a las trabajadoras sociales a problematizar, a cuestionar y a reflexionar sobre las prácticas profesionales vinculadas al modelo benéfico-asistencial, sobre los métodos nacidos e importados de Estados

Unidos, a la vez que toman contacto con el Movimiento de Reconceptualización Latinoamericano.

Por primera vez en este proceso de autodefinición y búsqueda de reconocimiento profesional, las trabajadoras sociales, de asociaciones y de escuelas, se organizan para elaborar una propuesta de Trabajo social atendiendo a la realidad y necesidades de la sociedad española.

Por otra parte, destacar que la influencia más directa del Movimiento de Reconceptualización fue con los sectores más progresistas, más politizados de la profesión, aquellos comprometidos con movimientos sociales de lucha contra franquismo y que tratan de conjugar elementos ideológicos y científicos desde una idea de compromiso profesional hacia el cambio social, y con la influencia de las teorías marxistas y revolucionarias de la época comprometidas hacia un cambio político, y que llegarán a España a través de documentos y literatura profesional de Latinoamérica, en congresos y jornadas, encuentros de asociaciones de asistentes sociales y a las escuelas de formación. La influencia más importante en España del proceso de la Reconceptualización se produce en la década de los 70 a los 80, en un contexto donde se habla de la crisis de la profesión, y en torno a los siguientes aspectos como elementos centrales del mismo (FEU, 2007): los asistentes sociales como agente de cambio; la toma de conciencia de la población y la búsqueda de una metodología más integral de la intervención.

En referencia a este último aspecto, señalar como las influencias del Movimiento de Reconceptualización que suponen un cambio en la perspectiva ideológica a través de la búsqueda del cambio social, precisarán también de un cambio en la metodología de un Trabajo social que venía influenciado por las teorías europeas y anglosajonas. En relación a ello, cabe mencionar de manera especial la influencia del *Método básico* de Colomer y el *Seminario de Manresa*, de 1971, donde se plantea la necesidad del proceso científico para conocer la realidad, en paralelo con los planteamientos metodológicos de la Reconceptualización.

Finalmente, en torno al Movimiento de Reconceptualización en su influencia en España, se destaca además de su orientación como profesión, su contribución a la transformación de la sociedad persiguiendo la defensa de las libertades democráticas y la mejora de las condiciones de vida. Se pretende que el trabajador social sea agente concienciador, en coincidencia con las ideas de los movimientos sociales y antifranquistas de la época en España, aunque cabe también señalar que ello supondrá más una serie de planteamientos teóricos y reivindicativos, que una aplicación a la práctica profesional, debido a las propias condiciones políticas y sociales del país en ese momento.

Referencias

ALAYÓN, N. *Trabajo social latinoamericano: a 40 años de la Reconceptualización*. Buenos Aires: Espacio editorial, 2007.

ANDER-EGG, E. Entrevista con Ezequiel Ander-Egg. *Revista Serviço Social e Sociedade*, São Paulo, n. 9, 1982.

ANDRÉS GÓMEZ, V. Los que vinieron de Francia y la resistencia armada. La Brigada Pasionaria (1946). In: III ENCUENTRO DE INVESTIGADOR@S SOBRE EL FRANQUISMO Y LA TRANSICIÓN. Sevilla. Ed. Muñoz Moya Sevilla, 1998.

ANDRÉS, E. La transición política española: el espíritu del 12 de febrero. *Televisión Española*, 2014. Disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=psFr-LgCXRw>>. Acceso en: 25 nov. 2017.

COLOMER, M. *El trabajo social que yo he vivido*. Barcelona: Ed. Impulso a la acción social y Consejo General de Colegios oficiales de diplomados en Trabajo Social, 2009.

COLOMER, M. *Método básico de trabajo social*. Barcelona. FEISS d'Eura-mérica S.A., 1973

DE LA RED, N.; BREZMES NIETO, M. *Introducción al trabajo social*. Madrid: Ed. Alianza, 2003.

DOMENECH et al. Trabajo Social dentro del proceso de cambio. In: VI JORNADAS DE LEVANTE, Núm.58. 1975.

FERRER, J. Actitudes burocráticas. *Revista de Treball Social*, Catalunya, n. 70, 1978.

FEU, M.; RUBIOL, G. *Les associacions d'assistents socials i el Col·legi de Treball Social de Catalunya*. 80 anys d'associacionisme professional (1934-2014). Barcelona: Col·legi Oficial de Treball Social de Catalunya, 2014.

GOMEZ-FOUZ, S. *La Brigadilla*. Cañada: Editor Gijón.1998

GÓMEZ OLIVER, M. El movimiento estudiantil español durante el Franquismo (1965-1975). *Revista Crítica de Ciências Sociais*, Coimbra, n. 81, 2008. Disponível em: <<http://rccs.revues.org/652>>. Acceso en: 25 oct. 2017.

GRUPO DE SERVICIO TÉCNICO DE LA ASOCIACIÓN DE ASISTENTES SOCIALES DE BARCELONA (GSTAAA). *Revista de Treball Social*, Barcelona, n. 2, ab-jun. 1971.

HOBSBAWM, E. *A era dos extremos: o breve século XX*. São Paulo: Companhia das Letras, 1996.

IAMAMOTO, M. V.; CARVALHO. *Relações sociais e Serviço Social no Brasil*. São Paulo: Cortez, 2014.

MATOS-SILVEIRA, R. Trabajo social en España: contextos históricos, singularidades y desafíos actuales. *Revista Katálysis*, Florianópolis. 2013. Disponível em: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=179628922006>>. Acesso em: 24 nov. 2017.

MATTOS, M. B.; Vega R. (Org.). *Trabalhadores, golpes e ditaduras: Brasil, Espanha e Portugal*. Rio de Janeiro: Consequencia, 2014.

MORAN CARRILLO, J. M.; DÍAZ JIMÉNEZ, J. M. La profesionalización del trabajo social contemporáneo en España: un análisis socio-histórico desde las aportaciones a los Congresos Nacionales de Trabajadoras/es Sociales 1968-2013. *Documentos de Trabajo Social*, n. 57, 2016.

MUNIESA, B. *Dictadura y transición: la España lampedusiana. La dictadura franquista. 1939-1975*. Barcelona: Ed. Universitat de Barcelona, 2005.

NETTO, J. P. *Ditadura e Serviço Social no Brasil*. São Paulo: Cortez, 1996.

PUIG, M. Assistents socials en Lluita. *Revista de Trabajo social*. Barcelona, n. 70, 1978

SAINZ CINTORA, A. Acción social y trabajo social en España: una revisión histórica. *Acciones e Investigaciones Sociales*, n. 13, 2001.

VI JORNADAS DE LEVANTE. *Revista de Treball Social*, Catalunya, n. 58, 1975.

VILASECA OLLER, M. J. Revisión de los objetivos del trabajo social, aquí y ahora. In: COLOMER, M. *Método básico de trabajo social*. Barcelona. Euramérica S.A., 1973.

ZAMANILLO, T. Fisonomía de los trabajadores sociales. Los problemas de la identidad profesional. *Cuadernos de Trabajo Social*, Madrid, n. 0, 1987.

DOI: 10.12957/rep.2017.32720

Recebido em 19 de agosto de 2017.

Aprovado para publicação em 03 de setembro de 2017.



A Revista Em Pauta: Teoria Social e Realidade Contemporânea está licenciada com uma Licença Creative Commons Atribuição 4.0 Internacional.